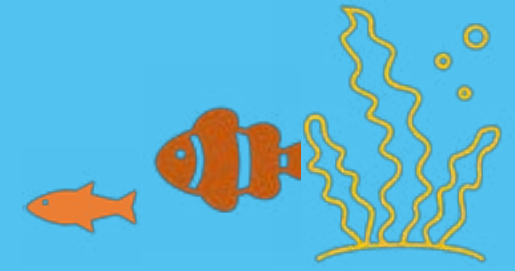
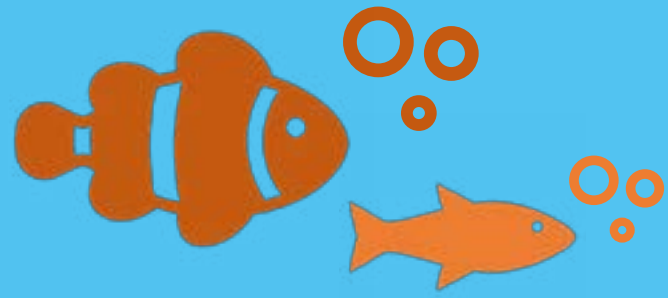


# ALEXANDER Y SABELLA

**COLEGIO SAN PABLO CEU (VALENCIA)**



**Autores: Paula Valderrama, Alba Hernández, Candela Bosch.**  
**Tutores proyecto: Javier Miragall, Vanesa Romero, Francisco Haro.**



Querido lector:

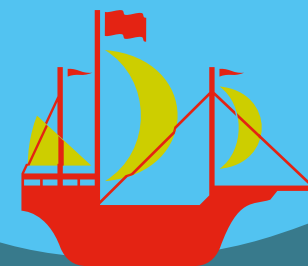
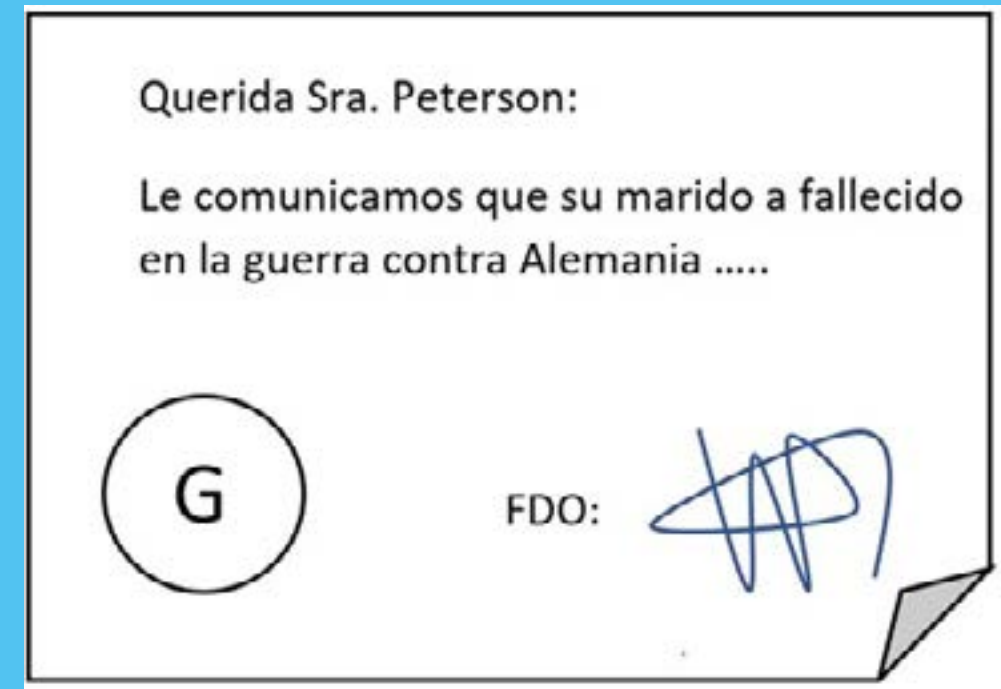
Ahora te voy a contar una historia de hace muuuuuuuuuuuuuuuuuuuuuucho, tiempo espero que la disfrutes. Pero antes de empezar, he de contarte un par de secretos para que te guste más este cuento:

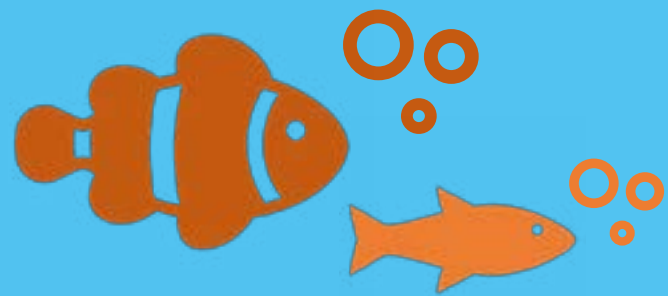
1. Imagina que tú eres uno de los protagonistas y ponte en su lugar.
2. Imagínate las escenas.

Hace mucho tiempo en 1910, una mujer muy buena se quedó embarazada de mellizos. Desde que se lo dijeron supo cómo se iban a llamar: Alexander y Sabela. Poco después de que nacieran, las mujeres del pueblo se reían de ella por haber tenido a unos niños pelirrojos. En esa época era inusual encontrarse a alguien pelirrojo, por lo tanto, su madre les decía:

- No os preocupéis, pronto llegará vuestro padre de la guerra y nos marcharemos. -

Día tras día esperaban y su padre no llegaba. Cuando cumplieron 9 años les llegó una carta diciendo:



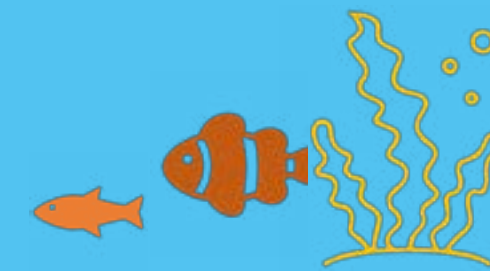


*Sin poder acabar de leer la carta la Sra. Peterson les mandó a sus hijos:*

- *Chicos nos marchamos. Recoged todo y nos iremos esta tarde. -*
- *“¡Pero no ha venido papá!” - dijo la voz suave de Sabela.*
- *“Es verdad” - vociferó Alexander.*
- *“¡Ya está bien, - gritó la Sra. Peterson- hacerme caso y ya!*

*Los niños estaban muy asustados, pero aun así subieron corriendo a por todas sus cosas. Bajaron con sus maletas y se marcharon.*

- *“¿A dónde vamos, mamá?” - Le preguntó Sabela*
- *“A un lugar maravilloso, ya veréis” - Les contestó*

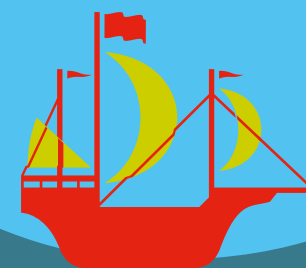


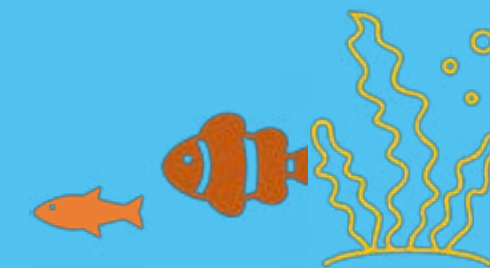
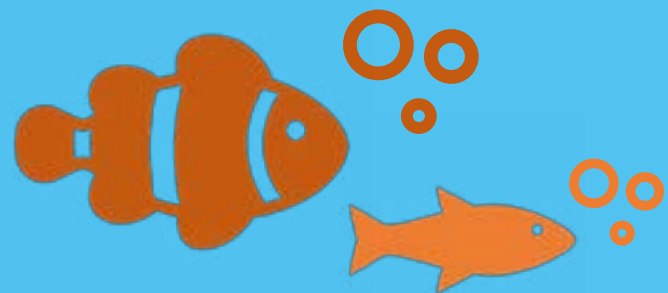
*Al cabo de 2 horas de trayecto llegaron a un puerto en el que había muchos barcos, en el que destacaba uno llamado: LA GOLONERA.*

- *“Un momento, ahora vuelvo.” - Dijo la Sra. Peterson.*

*Tras un rato, sonó la campana del barco y, un conductor de carros de caballos les preguntó a los niños: “¿Pequeños, donde está vuestra madre?”*

*Antes de poder contestar, se escuchó un chillido muy cerca. Los niños no sabían que era, pero antes de poder ir a investigar, les cogieron del hombro y los arrastraron hasta uno de los barcos. Alexander, se retrasó un poco investigando el cuerpo de aquella dama. Cuando se quiso dar cuenta se fijó en una de las manos aguantadas de la mujer, y sostenía una carta. La cogió, y se la enseñó a su hermana. Sabela le susurró al oído: “Guárdala en uno de tus bolsillos. Que nadie vea lo que tienes.”*





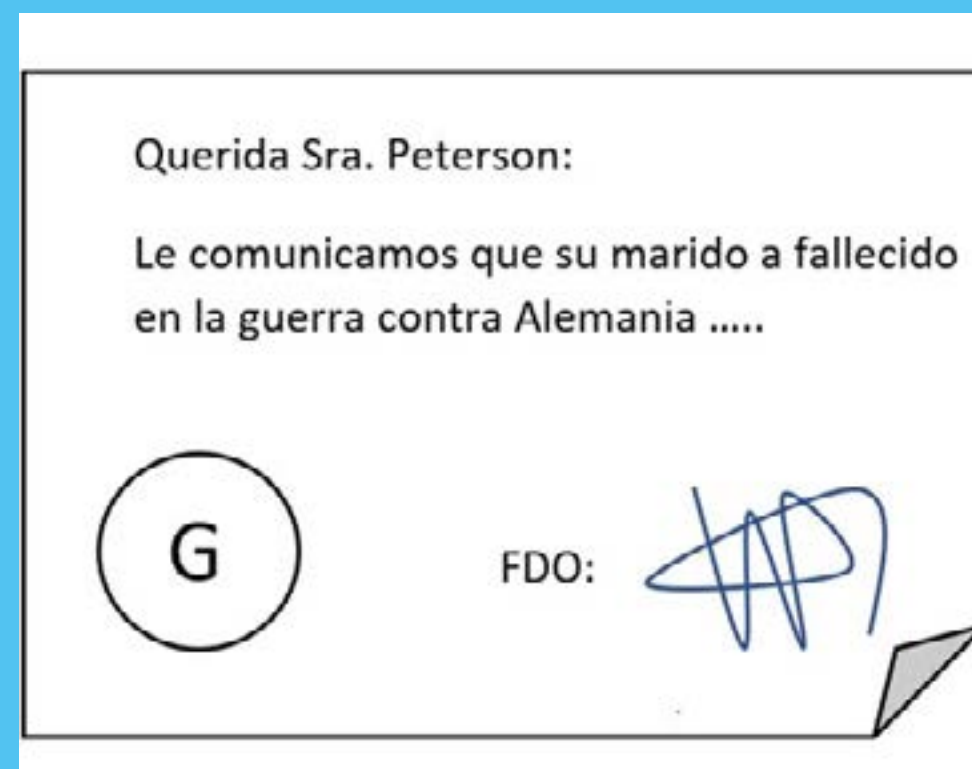
Los acompañaron hasta una habitación donde había un cartel que ponía



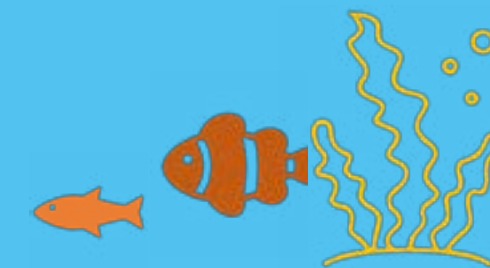
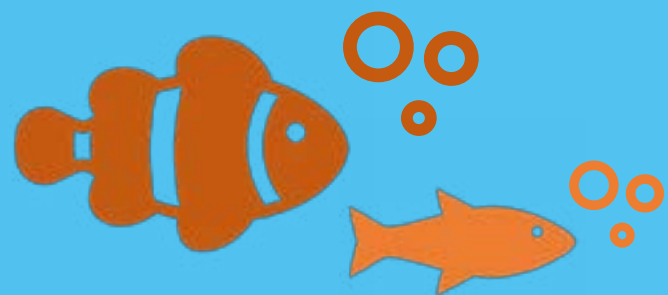
- “¿sabes lo que significa!”- le gritó Alexander a Sabela.
- “no”-le respondió secamente.
- “¿que tendremos que investigar!”
- “pero... ¿Dónde?”
- “no lo sé, pero lo que sí que se es que será divertido”



Se quedaron unos minutos en silencio hasta que Sabela le recordó a Alexander que tenían una carta que investigar. Cuando la abrieron; jno se lo podían creer! Ponía algo tal que así;







*En cuanto se dieron cuenta de que ellos se apellidaban Peterson, ya era tarde, el barco ya había zarpado!*

*Desconsolados por la supuesta muerte de su padre y la desaparición de su madre, se marcharon a la cama y, en un abrir y cerrar de ojos, se quedaron profundamente dormidos. A la mañana siguiente, cuando se levantaron, se dieron cuenta de que había una segunda nota.*

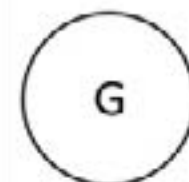
*- "Alex. - le dijo Sabela- ¿Qué es eso?" Alexander se quedó sin palabras. ¿Qué era eso?*

*Sabela se levantó de la cama y la cogió, se volvió a su cama y se tapó con la manta. Cuando Sabela la abrió empezó a leerla en voz alta y decía algo parecido a:*

VEO QUE HABEÍS LEÍDO CARTA ANTERIOR, PUES BIEN, HACER CASO A ESTAS INSTRUCCIONES:

- NO LE DIGAIS A NADIE LA EXISTENCIA DE ESTAS CARTAS
- ROBAR LAS JOYAS MÁS CARAS DE TODOS LAS PERSONAS DEL BARCO. ESTAS JOYAS LAS DEJAREIS EN LA MESA DE VUESTRO CAMAROTE.

NO ME FALLEIS, CUENTO CON VOSOTROS.

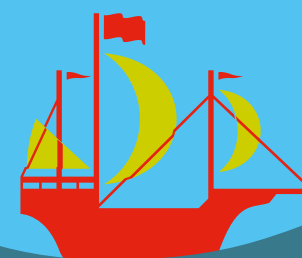


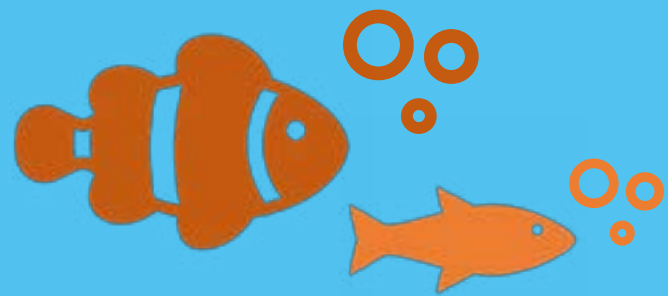
FDO:



*Los niños estaban muy asustados y se hacían muchas preguntas como ¿Quién mandaba las cartas?*

*¿Quién era la mujer del suelo del puerto?... no tuvieron otra opción que hacer caso a la carta. No le dijeron a nadie sobre la existencia de las cartas, pero no tuvieron valor para robar las joyas.*



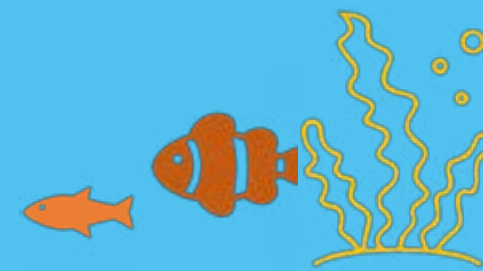


*Ese día intentaron no hablar con nadie lo que les costó ya que todo el mundo les preguntaba:*

*“¿dónde está vuestra madre?” o “sois mellizos?” cuando se estaba acabando el día pensaban que nadie les podía hacer más preguntas, pero, se encontraron con una niña que corría hacia ellos gritando*

*- “¡esconderme, esconderme! - Era una niña de pelo ondulado y rubio de ojos azules y bastante delgada.*

*Los niños no sabían qué hacer, ¿la debían esconder, o debían esconderse con ella? Tardaron poco en decidirlo ya que la niña iba como una flecha. Decidieron esconderse con ella bajo una mesa que encontraron cerca de ellos. Poco rato después vieron pasar a unos adolescentes con la cara llena de barro, gritando ¡Vela, Vela...! Los niños querían preguntar quién era Vela, pero enseguida la niña les mandó callar. Cuando pensaron que los adolescentes se habían marchado, de pronto Alexander preguntó:*



*- “¿Quién eres tú y quien es Vela?”*

*La niña de ojos azules respondió: “¡Yo soy Vela y necesito que te calles!” De repente notaron una pequeña brisa de mar por la espalda.*

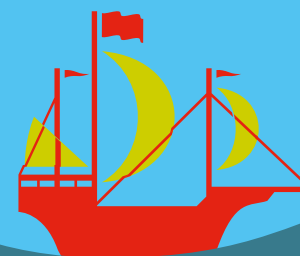
*Y escucharon como una persona les gritaba: “salid de ahí” Los tres niños salieron entre risas.*

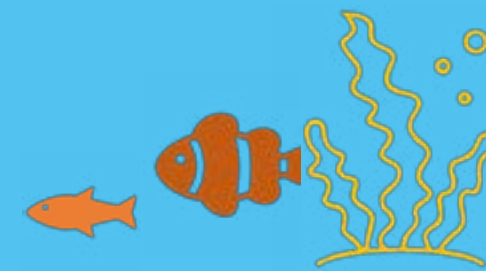
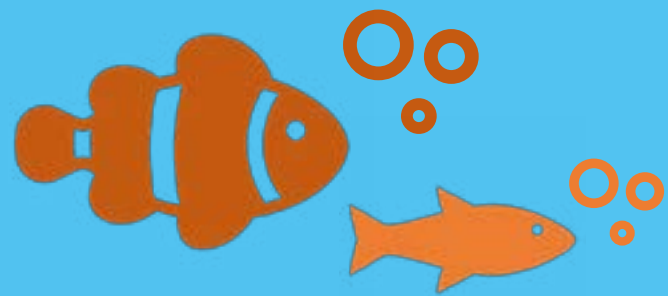
*- “Este es mi tan querido hermanastro Leonard”- dijo Vela irónica*

*De repente se escuchó una voz que decía por detrás*

*- “¡Vela!, ¡me has manchado la ropa y me has destrozado un maquillaje de 1000 marcos” (€ hoy en día)-*

*Los niños se giraron un poco asustados y vieron a una chica con un vestido del que ya no se puede decir azul, lleno de barro y el maquillaje por toda la cara. Intentaron contener la risa con todas sus fuerzas hasta que no pudieron más.*





*Cuando lograron escapar, Sabela y Alexander, decidieron despedirse de su amiga nueva para no meterse en más problemas, aunque, solo tuvieron un problema, a Vela se le daba muy bien convencer a la gente a sí que no lograron despedirse. Cuando llegaron a su habitación y encontraron otra nota en la cama de Sabela, junto a su osito de peluche, Dary.*

*De repente Alexander se fijó en el número de abajo y le preguntó a Sabela:*

- *“¿Cuál es ese número? ¿no será un número de habitación?”-*
- *“no sé, pero... no perdemos nada intentarlo. -*

*Los niños se pusieron manos a la obra: cogieron la carta, se pusieron los pijamas y esperaron hasta medianoche. Cuando llegó la medianoche, Sabela encendió una vela e intentaron no hacer mucho ruido para marcharse.*

- *“Sabela, - le susurró Alexander - alumbrá aquí.”-*

*Sabela alumbró y era la 316.*

- *“¿Y esta?”- le volvió a preguntar Alexander. Sabela alumbró la siguiente puerta y era la 318.*

- *“¿Y la 317?”- Preguntó Sabela.*

- *“¿Qué raro!”- concluyó Alexander.*

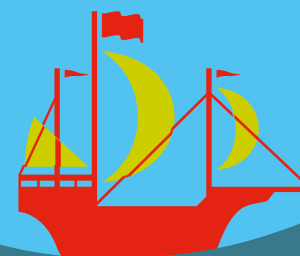
*Sabela propuso irse a la cama y Alexander aceptó.*

*A la mañana siguiente, cuando Alexander se levantó, Sabela ya estaba despierta, y le dijo:*

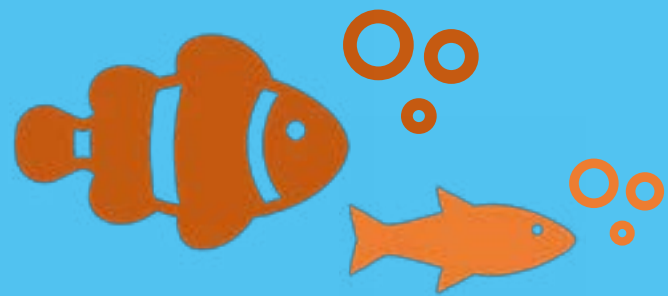
- *“¡He resuelto el acertijo!”-*

- *“y ¿de qué se trata? - continuó Alexander.*

- *“¡Un mapa!”-*







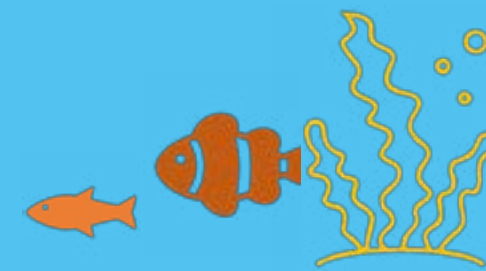
- “¡Volvamos a intentarlo!” - Dijo Alexander emocionado. Volvieron al pasillo donde de la noche anterior, y otra vez, nada

- ¿y si no es 317 y es la 713? - Preguntó Sabela.

Volviéron a esperar hasta medianoche y, otra vez, cogieron la carta, se pusieron los pijamas y esperaron. Llegada la medianoche, de nuevo Sabela encendió una vela y se marcharon en busca del pasillo del camarote 713. En aquel camarote no se alojaba nadie, por tanto, pudieron pasar sin ninguna dificultad. Empezaron a buscar y solo encontraron un trozo de madera con pinturas.

- “¿Será eso?” - Preguntó Alexander.

- “Puede ser” - le contestó Sabela.

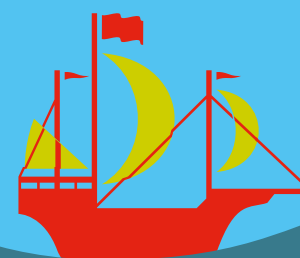


Alexander lo fue a coger y de repente se escuchó un crujido “CRACK, CRACK”. Los niños se empezaron a mojar los pies, cuando gritaron ¡Nos hundimos! De repente se empezó a inundar el camarote con los niños. En ese camarote no se alojaba nadie ya que la puerta cuando se cerraba ya no se podía abrir. Alexander se guardó la carta y el trozo de madera en el pantalón mientras Sabela hacía el agujero de la pared más grande para poder salir.

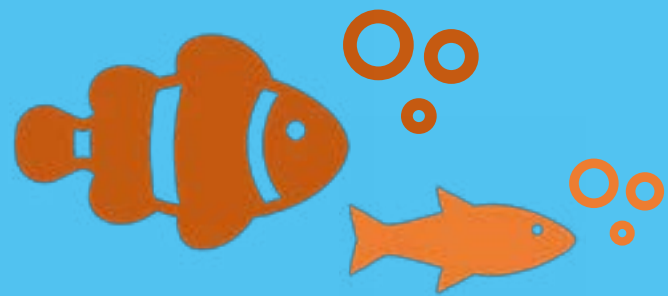
- ¡Alexander corre! - le gritó Sabela. - ¡Deja eso y vámonos!

Alexander le hizo caso y se marcharon nadando lo más rápido que pudieron.

Alexander miró atrás y vio como una madre con un bebé en brazos corría mientras gritaba: “ayuda, nos hundimos.” Cuando de repente Sabela le gritó, y le dijo que se diera prisa.







*20 minutos después de no parar de nadar, Alexander notó algo duro bajo sus pies. Metió la mano y...*

*¡era otro trozo de madera! Se sacó la que tenía en el bolsillo y las unió.*

*- “¡Sabela, Sabela mira lo que he descubierto!”*

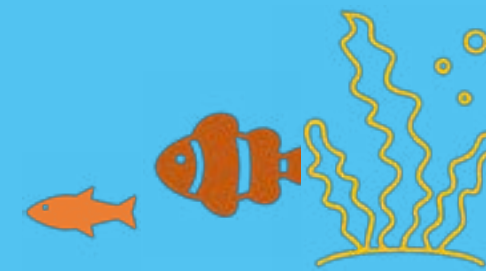
*Sabela se giró preocupada y le cogió del brazo le empujó y lo llevó hasta donde tocaban el suelo.*

*- “¿Cómo podemos tocar el suelo aquí?, es decir estamos en medio del mar.”- pregunto Alexander.*

*- “Para eso te he traído hasta aquí. ¿Qué has descubierto?”- le contestó Sabela.*

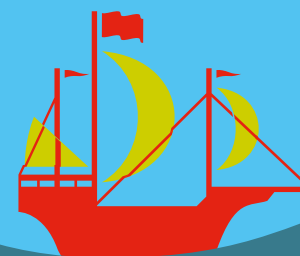
*Alexander le enseñó los trozos de madera con las pinturas mientras Sabela observaba unas piedras amontonadas bajo ellos y le preguntó:*

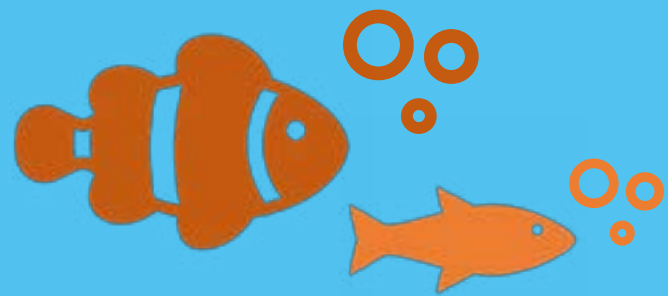
*- “¿Cuál es ese dibujo?, ¡parece una ciudad! Pero está bajo el agua.”*



*Alexander no sabía que responder así que saltó sobre sí mismo y no notó nada, solo algo muy duro bajo él. Sabela se agachó para mirar lo que era y... ¡Era una ciudad! Entonces Sabela volvió para respirar y le contó todo lo que había visto a su hermano. Alexander al principio no entendía nada, pero al final Sabela y Alexander empezaron a bucear hasta la ciudad submarina. Encontraron muchas cosas, pero en la que más se fijaron fue en un barco roto y hundido. Cuando subieron nuevamente para respirar Sabela se fijó a lo lejos de una pequeña isla desierta.*

*- “Alexander ¡mira!” - Alexander se fijó ya cansado de nadar y cuando vio la isla, abrió los ojos como platos. Sabela nadó todo lo rápido que pudo y Alexander la siguió. Cuando por fin llegaron a aquella pequeña isla Alexander volvió a sacar los trozos de madera que guardaba. Los volvió a juntar y Sabela se volvió a fijar en aquella pequeña ciudad, le sonaba de algo, pero ... ¿de qué?”*



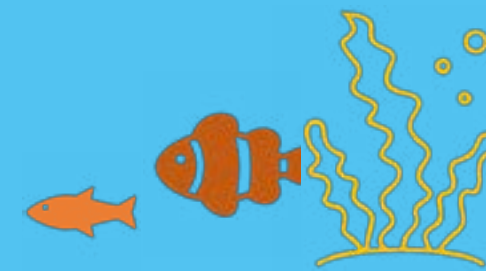


- "Alexander, ¿recuerdas la clase de historia? ¡Creo que es esa la ciudad de la que nos habló la señorita Bullanger!"

Alexander no pudo responder por que se había quedado dormido. Sabela se quedó mirando las estrellas, y luego se durmió. A la mañana siguiente, Alexander vio como subía la marea y se mojaban los pies. Alexander tambaleó a Sabela y cuando despertó le gritó:

- "¡Sabela corre!"

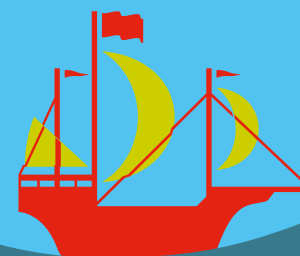
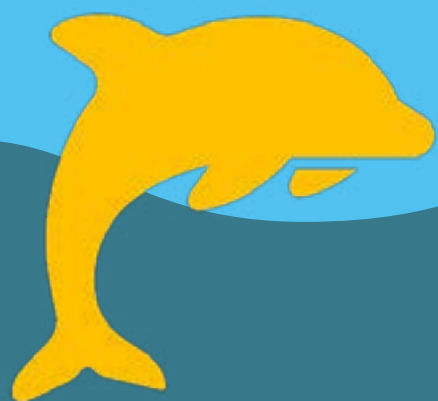
Sabela seguía medio dormida cuando se estaba inundando aquella isla. Alexander la cogió del brazo y le forzó para que nadase con él.

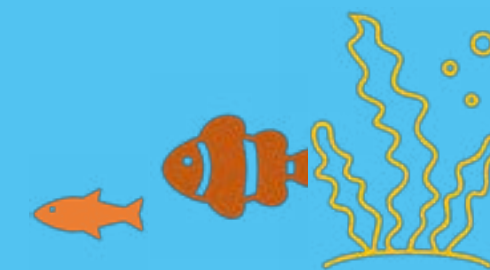
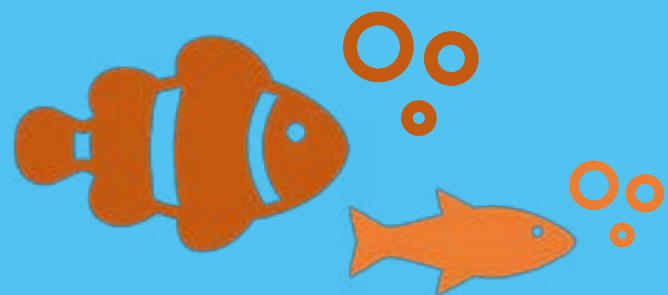


*Querido lector:*

*Si has llegado hasta este punto tengo que decirte que casi has llegado al final de esta historia y espero que lo que has leído te haya gustado tanto como a mi escribirlo (mucho.)  
¿Por dónde iba? ¡ah sí!*

*Alexander la soltó y Sabela se tocó la muñeca y empezaron a nadar los dos lo más rápido que pudieron. Los niños no sabían a dónde ir hasta que encontraron otro barco que se llamaba: los siete mares. Los niños gritaron todo lo fuerte que pudieron para llamar la atención del capitán, pero no lo consiguieron.*



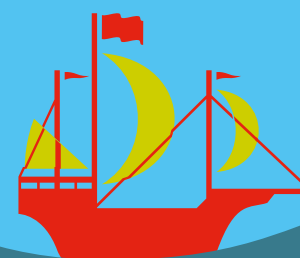


*Encontraron un iceberg, se subieron encima y volvieron a gritar. Esta vez una señora sí que se fijó y llamó al capitán lo más rápido que pudo. Finalmente, el capitán paró el barco y soltaron una escalera. Los niños subieron y la dama que llamó al capitán les abrazó y les puso una manta por encima, luego les dio un té caliente y les dijo:*

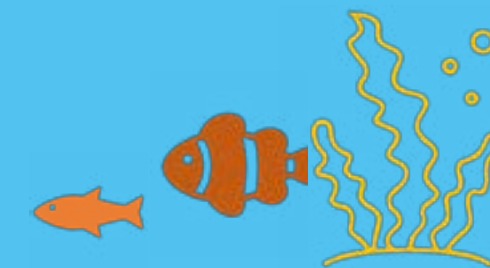
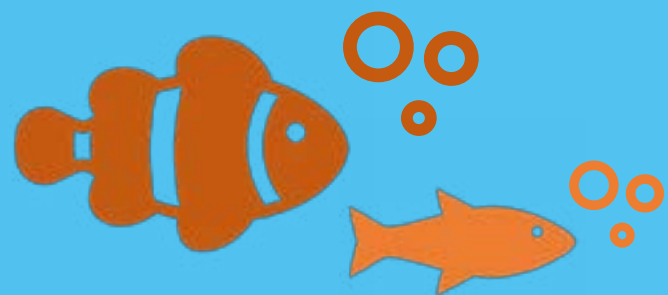
*- “¿Dónde os metisteis en el puerto?”*

*Los niños no sabían que decir ni hacer entonces Sabela empezó a recordar y le dijo a Alexander:*

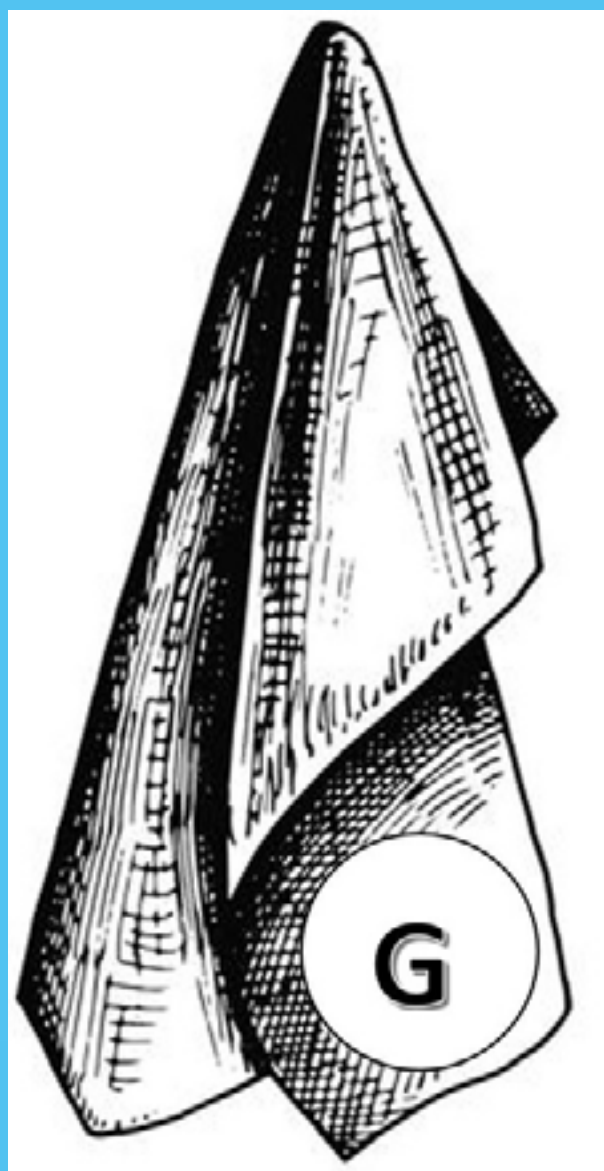
*- “¿Te acuerdas de la mujer del suelo del puerto? ¡Es ella, mamá! Y ¿Te acuerdas de la carta que llevaba en la mano? Era una trampa ¡mira la toalla!”-*







*La toalla tenía el mismo dibujo de las cartas y del cartel de la puerta de su antiguo camarote.*



- “¿Entonces quién nos mandaba las cartas?”- pregunto Alexander. Sabela se quedó callada ¿Quién sería? Entonces se acordó del mapa.

- “¡Saca el mapa!”- le dijo Sabela.

Alexander no sabía para qué, pero aun así lo hizo, lo junto y Sabela le dijo:

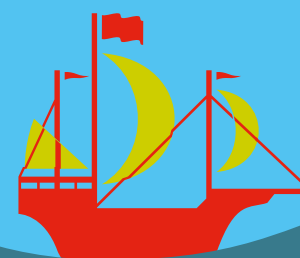
- “y ahora gíralo”-

Alexander lo giro y había unas letras grabadas en latín que decía:

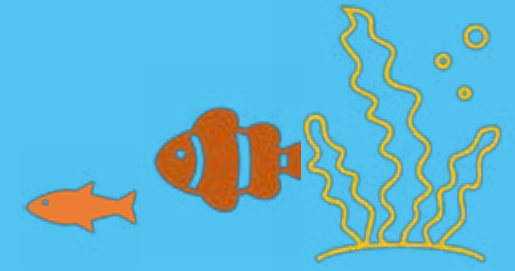
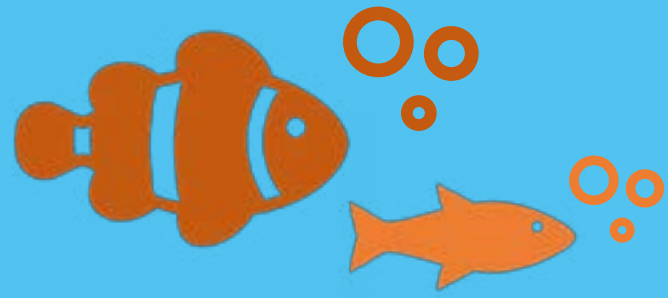
**AUXILIUM PLACERE ME CLAUSUM IN CAMERAN  
(CCXLIII)**

*Que significa:*

**AYUDA ESTOY ATRAPADO EN UN CAMAROTE  
(243)**







*Los niños lo tradujeron y corrieron hasta el camarote 243 y lo intentaron abrir, pero estaba cerrado, le pidieron ayuda a un conserje que pasaba por ahí y se lo abrió*

*- “¡Papá!” - gritaron los niños.*

*Querido lector:*

*Hemos acabado la historia de los dos niños más valientes que conocemos. Espero que os haya gustado mucho.*

*¡Hasta la próxima!*

